



270

## Sánchez Espeso, Germán

*(Pamplona, 1940)*

De su biografía se puede decir que es variada y compleja, tanto como su obra. Sus primeros estudios fueron con los Jesuitas de Pamplona; ingresó en la orden y siguió estudiando, primero literatura clásica greco-latina en Zaragoza y después filosofía en Loyola, donde se licenció en Filosofía con su tesis “Arte, artes y cine”. De ahí pasa a Valladolid donde estudia de 1964 a 1968 Cinematografía en la Universidad de Valladolid; luego seguirán los ciclos de cine clásico de la Fimoteca Francesa en París, y el título de Realizador de Televisión en los estudios de Prado del Rey en Madrid. Fue profesor de literatura en el colegio de los Jesuitas en Tudela, Navarra, y tras estudiar Teología en las Universidades de Oña y Deusto abandonó sus creencias religiosas.

Se traslada a Madrid, donde se dedica a trabajar como director de cine publicitario y a viajar. Recorrió gran parte de Europa, los países del Magreb, varios países de Sudamérica y de Asia, como Pakistán, Nepal e India y recaló en Estados Unidos, primero como miembro del International Writing Program de la Universidad de Iowa y después contratado por la editorial Macmillan McGraw–Hill de Nueva York. Y en todos estos años ha publicado trece novelas, entre las que destaca *Narciso* con la que obtuvo el Premio Nadal en 1978, y colaborado en numerosas revistas y periódicos.

Su actividad literaria ha sido muy activa, cultivando diversos estilos -experimental, clásico, policíaco, infantil- ya que el mismo autor defiende que aunque ser fiel a un estilo le habría facilitado tener un público constante que buscara su obra, el no innovar le habría parecido copiarse una y otra vez a sí mismo, además de aburrirle muchísimo. A pesar de ello, una constante en todas sus obras es un inteligente sentido del humor y una maestría en la construcción de tramas.

Sus primeras obras, *Experimento en génesis* (1967), *Síntomas de éxodo* (1968), *Laberinto levítico* (1972) y *De entre los números* (1978) son las más experimentales e incluso herméticas, y en palabra del mismo autor corresponden a su Pentateuco particular. Sus visiones, en cambio, no defienden valores religiosos; más bien los combaten. El quinto libro de la pentalogía se publica mucho más tarde, en 1984. Se trata de una novela corta acompañada de ocho relatos. El título del libro tomaba su nombre del de la novela corta, originariamente titulada *Deuteronomio de salón*, pero finalmente fue sustituido por el de *Baile de disfraces*.

El Premio Nadal se le concede en 1978 con *Narciso*, una obra de estructura más clásica y de lectura mucho más asequible. Introduce una curiosa interpretación del mito, entrecruzando intriga y erotismo a través del relato de una historia de amor, de sexo y de crimen. De esta novela decía el propio Sánchez Espeso en una entrevista concedida a raíz del premio que “pudo haberse quedado en lo ridículo o haber llegado a lo sublime si yo no la hu-

biera madurado diez años después de escribirla. En efecto, la hice durante un curso, en 1967, mientras estudiaba segundo de Teología con los jesuitas, en Deusto. Luego abandoné la Compañía de Jesús, cuando me faltaba un año para cantar misa. La novela me acompañó siempre durante esta década, hasta que decidí retocarla. En dos meses hice las revisiones pertinentes; y la dejé lista para la edición. Ahora la obra está plenamente en 'lo sublime', según han dicho".

A *Narciso* le seguirá en 1981 *Viva el pueblo* y de ahí hasta 1987 Sánchez Espeso publicará un libro por año. *Paraíso* reúne un conjunto de relatos muy breves al hilo de la narración bíblica, donde condensa con gran ironía todas las relaciones humanas. Le siguen *La reliquia* (1983), el ya citado *Baile de disfraces* (1984), *Pollo frío en la nevera* (1985) y *En las alas de las mariposas* en el que presenta un viaje de ida y vuelta en el tiempo, por un lado, de la sociedad alrededor de la guerra civil y, por otro, de su protagonista, un desahuciado que retorna a su infancia. *El corazón del sapo*, última novela de estos años tan prolíficos, es su primera novela destinada al público infantil.

*La mujer a la que había que matar* (2001) vuelve a recordar la habilidad de Germán Sánchez para escribir novelas diferentes. Construida alrededor de un sueño, el relato va transformando y envolviendo la realidad hasta convertirla en lo soñado. Pasan diez años hasta la aparición de *No dejes el cuchillo sobre el piano* y el giro de estilos y su sentido del humor vuelven a aparecer blanco sobre negro en la historia de Piggy, un magnate del negocio de las hamburguesas que sufre una crisis psicológica de proporciones colosales: su actual esposa, cuarenta años más joven, lo ha abandonado sin haber consumado el matrimonio y su hija, Leeloo, mantiene con su madrastra una tórrida relación erótica, mientras el psiquiatra le dice que tiene posibilidades de terminar loco como su madre. Así que, cuando Piggy encuentra un cadáver en el maletero de su Rolls, empieza a pensar que el problema es mucho más grave de lo que creía y decide deshacerse del cadáver y escabullirse de la investigación policial. Este tono se mantiene en *New York Shitty*, la última de sus novelas publicadas por el momento, en la que un caso trepidante de tráfico de drogas sirve de argumento a la crítica que Sánchez Espeso hace a la sinrazón de algunas características de la sociedad norteamericana.

